



Carlos Palomeque . DIRECTOR DE LA OFICINA VIII CENTENARIO

“El fiasco institucional no ha sido el motivo de que no aguante más”

A punto de cumplir cuatro años al frente de la Oficina del VIII Centenario, este catedrático de Derecho ha decidido dejar su cargo en enero y centrar su actividad en la docencia

J.Á.M. | SALAMANCA

–El pasado día 30 de octubre anunció que no seguirá al frente de la Oficina del VIII Centenario. ¿Se puede hablar de dimisión?

–Sí, pues he sido yo el que por propia voluntad deja el puesto.

–¿Qué motivos le han llevado a presentar la dimisión?

–En un país donde nadie deja nada, es bueno hacer un ejercicio de finitud. Cuando me nombró hace cuatro años, ya le dije al rector que no iba a estar más allá de un mandato, como mucho. Y hace unos meses se lo recordé. No hay ninguna sorpresa; me voy voluntariamente. Y es que no quiero dejar muy de lado la Facultad.

–¿La decisión ha sido meditada?

–Sí. Ha estado pensada desde el principio. Todavía continuaré unas semanas más, hasta que vean la luz una serie de proyectos que tenemos en marcha. Esto será en enero o como muy tarde en febrero.

–¿La parálisis que sufre el proyecto por la falta de implicación institucional ha influido en la decisión?

–Es un elemento de decepción, pero no está en la base ni en la causa de dejarlo. Estoy muy satisfecho de lo que hemos hecho nosotros con nuestros medios, con los patrocinios que hemos conseguido. Pero no basta con eso. Es necesario que, a medida que se aproxime la fecha, el Estado meta dinero en el proyecto, que sea coherente con su compromiso. Pero éste no es el motivo, a pesar de ser crítico con esta situación, de que yo no aguante más. No aguento más porque lo tenía ya meditado desde hace tiempo y éste es un elemento añadido.

–Si la situación fuera otra, ¿hubiese seguido en el cargo?

–No, no, no. Es una decisión que ya tenía tomada. Y seguro que a partir de ahora se activará el asunto desde el punto de vista del Estado. Y llegará el dinero.

–Algunos intentarán ver en esta razón el motivo principal.

–Pues se equivocan.

–Otros le criticarán por abandonar el barco antes de tiempo...

–Es posible. Pero no me voy todavía; antes de irme quiero coronar algunos de los proyectos que tenemos en marcha. Si yo siguiera al frente, sería con proyectos de este tipo, pero la realización del campus o de edificios no lo podríamos hacer nunca, salvo que hubiera dinero público o privado.

–¿Por orgullo personal no le hu-



Manuel Carlos Palomeque, director de la Oficina del VIII Centenario de la Universidad de Salamanca. | BARROSO

“Lo que se ha hecho, se ha hecho bien; es cierto que se podrían haber hecho muchas cosas más, pero si no han salido adelante es porque no ha habido dinero para ello”



biese gustado rematar la faena?

–No, no, no. ¿Llevarse las mieles del triunfo cuando al final llegan los resultados? No, no... Ni tan siquiera el propio rector, si sale reelegido, percibirá las mieles del triunfo, ni cortará los cupones de

la rifa. Esta es una actividad pública y hay que acostumbrar al personal a ver que las cosas se acaban y que detrás llegarán otros.

–¿Se ha sentido a disgusto?

–No, no. Me he sentido muy a

gusto. Mi trabajo aquí ha gozado de plena autonomía. Por parte del Rectorado no ha habido ninguna traba ni cortapisa.

–¿Se ha sentido valorado?

–También. Lo que se ha hecho, se ha hecho bien. Es cierto que se podrían haber hecho muchas cosas más, pero si no han salido adelante es porque no ha habido dinero para ello. La dimensión estatal es un fiasco; por eso, no estoy satisfecho, pero sí de mi actividad al frente de la Oficina.

–¿Quizás ha sido poco insistente?

–No lo creo. Más insistencia que hemos hecho es casi imposible. El problema es que este proyecto no forma parte de las prioridades del Gobierno.

–¿Tan poco pinta la Universidad en el concierto nacional?

–No es eso. Son malos tiempos para las inversiones. Las universidades pintan poco ahora.

–¿Si hubiese sido otra la universidad centenario el trato hubiese sido el mismo?

–Creo que sí. La situación sería semejante a la actual. Además, Salamanca no es cualquier universidad; ésta es una institución que tiene mucho reclamo y mucho tirón.

–¿Estamos todavía en plazo para que el 2018 sea un éxito?

–Sí. Lo ideal es que se hubiera empezado ya. No es mucho el tiempo que queda (el reloj corre en contra), pero sí el suficiente.

OPINIÓN • M. VICENTE

Un fracaso

Nadie puede creerse que el máximo responsable de la oficina del VIII centenario tuviera decidido de antemano que su trabajo al frente de este organismo tuviera fecha de caducidad muchos años antes de que llegase la celebración que ha justificado su puesto y su sueldo. Solo el fracaso de este proyecto, un fracaso del que no puede ser ajeno, puede explicar esta huida. Si la celebración depende solo y exclusivamente de las ayudas institucionales, que no digo que no sean necesarias y fáciles de conseguir, tal vez se podría haber prescindido de tan ampuloso cargo con despacho incluido. La impresión que da es que Palomeque abandona el barco para que no le pille un naufragio motivado en gran medida por su incapacidad para buscar otro tipo de financiación que no sean las subvenciones públicas. En definitiva un fracaso o su fracaso.